

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
PATRONATO «MÉNENDEZ PELAYO»
INSTITUTO «ANTONIO DE NEBRIJA»

REVISTA
DE
FILOLOGÍA ESPAÑOLA

TOMO XXVI — 1942 — CUADERNO 4.º



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL DUQUE DE MEDINACELI, 4
MADRID

1942

PROF. GIUSEPPE C. ROSSI.—*L'Arcadia e il Romanticismo in Portogallo*. Ed. Le Monnier. Firenze, MCMXLI, xx. = Una muestra cordial y estudiosa de sus trabajos sobre la literatura portuguesa nos ofrece el profesor Rossi en este su breve volumen de pocas y sugestivas páginas. Rara habilidad la suya al ofrecernos casi en forma esquemática, en alusión y en síntesis, no sólo su sedimentada cultura literaria sobre el tema tratado en la monografía, sino también la delicada muestra de su investigación personal, y más aún el concepto y la valoración total que le merece la literatura hermana portuguesa.

En la evolución de las formas literarias lusitanas advierte el profesor R. esta que podemos llamar «tradición del contraste», tradición que presenta como motivo interior, de caracterización general, el conflicto, la contradicción casi que emana de esta su total manera de ser, de esta forma de vida del pueblo portugués, pueblo europeo de sueño marineró, imperio mercantil, saudade y sebastianismo. A Europa supo dar, no obstante, Portugal esta observación directa de lo exótico, que fué novedad no sólo en sus propios quinientistas, sino también en la Europa renacentista. Pero esta su notable aportación a la vida espiritual europea, al concierto universal de los renacimientos románicos, quedó truncada, e incluso olvidada para el portugués mismo, en el profundo aislamiento de Lusitania en el Seiscientos. Jamás tuvo Portugal tanto de isla, y de isla sin barcos, como en esta época esplendorosa del Siglo de Oro español. Todo cuanto pudo producir Portugal, todo valor en vida y cultura lusitana fué absorbido y refundido por el puesto que supo alcanzar la jefatura ibérica en la gran época imperial. Absorción que jamás fué imposición política o sugestión mimética hacia el vencedor, sino efecto del propio vitalismo hispano y del florecimiento de la literatura castellana.

Recuerda el profesor R. cómo tan sólo en la época romántica encontró el pueblo portugués una justificación para sus fuerzas nacionales al comprobar nuevamente conciliaciones con el sentido «continental» de la política y la creación artística. Es en este momento interesantísimo en el cual Portugal cobra nuevamente conciencia y responsabilidad, cuando el profesor R. comienza su estudio, que finalizará en pleno esplendor romántico. Más que este trabajo, estimable y sugerente, es de elogiar en el profesor R. la toma de contacto con puesto tan olvidado por la centroeuropa, y no precisamente en épocas muy alejadas de nosotros. Es el mismo profesor R. el que nos dice cómo los italianos solamente sintieron interés por las cosas lusitanas a causa de la gran riqueza documental conservada en su país y de los estudios de filología comparada. El interés por el renacimiento portugués se justificaba en Italia por lo que este renacimiento tuvo de italianismo. Portugal era un país distanciado, más que por la realidad espacial, por este su vivir cara al mar frente a soñadas Atlántidas y rutas

orientales. Pueblo desgajado espiritualmente, un verdadero *Finis Terrae* para los italianos mediterráneos, por geografía y vocación. Hoy, no. Portugal es Europa, y un espíritu tan finamente europeo como el del profesor R. no ha podido dejar de responder a la llamada imperiosa de hermandad, voluntad de conocimiento y mutua valoración.

En esto, en todo esto, reside el interés de tan breve volumen —138 páginas—, que, por otra parte, en sus dos momentos esenciales, Arcadia y Romanticismo, no deja de presentar un intrínseco valor literario, principalmente en el estudio de la primera época, y el rastrear a través del amplio engranaje de pensamientos, instituciones, ambientes y grandes figuras románticas estudiadas y el dorado hilillo de la influencia de la «Italia nostra», que con tanto cariño y tanta documentación va señalando el profesor R.

Plantéase el problema de la revalorización del siglo XVIII portugués, víctima aún de la vigencia de juicios valorativos románticos, muestra la necesidad de un reexamen de las fuentes del mismo, considera este atraso de casi una generación que nos presenta el portugués de la época con su «equilibrio de la inmovilidad», estudia la renovación intentada por los hombres nuevos, como Verney, Oliveira, y seguidamente comienza su análisis más brillante, el del movimiento académico en Portugal, sus orígenes e influencias itálicas, así como el movimiento paralelo en el Brasil. Aquí precisamente centraremos el interés del libro del profesor R., en este punto que consideramos tratado de una manera muy personal e independiente respecto de la bibliografía tradicional de la literatura lusitana. No obstante, para el lector y aun el estudioso italiano y español que desee encontrar un breve estudio serio y cariñoso del romanticismo portugués, no sabríamos recomendarle algo más adecuado a su gusto y necesidad que estas 75 páginas finales del profesor R.

Esperamos felicitarnos muy pronto con la publicación de otras bellísimas monografías hermanas de ésta sobre «L'Arcadia e il Romanticismo in Portogallo». Basta para ello que el profesor R. cumpla sus gratas promesas.—*Celia Viñas Olivella.*

Cançoner dels Masdovelles (Manuscrit n.º II de la Biblioteca de Catalunya) publicat per R. ARAMON I SERRA. Barcelona, 1938, XXXVI + 320 pàgines en folio. = Con este volumen se inició la publicación de una serie de libros destinada a contener las reproducciones (en transcripción o en facsímil) de los cancioneros catalanes existentes en su Departamento de Manuscritos.

Encargado de la publicación el competente filólogo Sr. Aramón y Serra, nos da en el primer volumen una cuidadosa transcripción de